

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Suscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ld.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín, 7.—Administración, Medteras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

Los serenos particulares

Volvemos á insistir hoy, en que no tienen explicación alguna los nombramientos que viene haciendo el Alcalde de algunos individuos para que presen la vigilancia nocturna, sin más razones que las peticiones de unos cuantos individuos que son comprometidos para firmar las instancias.

Modelo ha sido siempre el servicio nocturno de Cartagena, y modelo sigue siéndolo hoy, pues todos los individuos que lo constituyen, han dado siempre pruebas del fiel cumplimiento en su deber, prestando excelentes servicios.

Con los nombramientos que se han hecho de esta clase de serenos particulares, infinidad de individuos van recorriendo las casas de diferentes distritos recogiendo firmas, muchas de ellas que no son, ni hasta de vecinos de esta ciudad para pedir que los nombren serenos de tal ó cual barrio.

A este desbarajuste que se ha iniciado, y que tiende á rebajar el buen nombre que siempre tuvo el servicio municipal nocturno, tiene que poner coto el señor Alcalde, pues de seguir así, con tantas y tantas peticiones firmadas por quien no tiene derecho á ello vamos á tener en calle cinco ó seis serenos particulares con chuzo y farol que maldita la falta que hacen.

Unas memorias

Madrid 19-9 m.

Se atribuye á Cierva el propósito de escribir unas Memorias, explicando el verdadero alcance que tuvo el movimiento en Barcelona, probando que se limitó á cumplir con su deber.

RASGUÑOS

Las alquitaras convencionales

He leído los juicios y las impresiones, que ha merecido a la prensa política el último discurso del grandilocuente Maura.

Cada uno le juzga, y lo absuelve ó le condena, según un criterio preconcebido que se reputa infalible é inapelable.

Cualquier español desapasionado, que dedique sus ócios al estudio y á la crítica de la prensa diaria, de gran circulación, observará, con espanto y repugnancia, que la mayoría de nuestros personajes sufre los efectos de una sentencia firme. Se demuestran orador, antes de oírse; se rechaza al estadista, sin comentarle.

Este desdén repulsivo significa supremacía indiscutible del periodismo ó del caudillo? ¿es resultado de convicciones arraigadas ó queja de intereses heridos? El lenguaje trivial y defensivo de los modernos Aristarcos intenta suplir, coonestar, adelantarse, á la opinión ó implica el soborno de los grandes hombres y les señala los escollos que han de sortear y les insinúa las enemistades en cuya derrota se han de complacer?

Averigüelo Vargas, gacetero

nacional, y mientras lo adivina ó lo inventa, bueno sería afirmar que el tamiz periodístico padece obstrucciones y rasgadoras significativas. Hojead las reseñas de las sesiones parlamentarias, después de haber asistido al burdo y costoso espectáculo. Vuestro juicio no coincidirá seguramente, ni con el comentario, ni con la referencia. Dudaréis, primero, de si habeis asistido, ó no á la divertida escena; os asombrará, luego, la adulteración de los discursos, la mixtificación de los conceptos, el cinismo y la crudeza con que se desfigurán, aternan y tergiversan los hechos, las aptitudes y las palabras. Si confrontáis dos crónicas, de tendencias opuestas, quedaréis defraudados, escarrecidos, porque no convendrán, ni en lo principal y sustancial. El lector imparcial, que desee conocer la verdad y desfogarle, ¿qué sermón habría de atenerse? ¿cómo no hemos de ser juguete de la suspicacia, si vivimos en plena ficción mental, ó creemos engañar á los demás, porque nuestra auto-sugestión procede del equivoco de subordinar el cerebro al corazón, de confundir las ideas con los sentimientos?

Al amigo le cubrimos de tropos y metáfora: hinchamos su oratoria y enaltecemos su dicción, su figura y sus desaciertos, al adversario le distinguimos con el silencio y la omisión, menos inofensivos que la traducción libre y remunerada de los párrafos culminantes de sus oraciones mediocres. Le idealizamos, copiando, transcribiendo frases vuestras, períodos facios, sin sentido y sin lición, que, aislados, entrañan la contradicción, la duda, la insinceridad, al fanatismo ó al desprecio.

Con que delectación, con que perfidia, se dá á la publicidad hambrienta un inciso suelto, un apóstrofe cruel, una sátira regocijada, lo más superfluo y eximio de la réplica y se omiten los argumentos decisivos, los silogismos aplastantes. La injusticia es consejera de la perversidad.

A. B. C.

PAN BARATO

A continuación insertamos los establecimientos en que se vende pan á 0'35 ptas kg.

Juan Gutiérrez Cerezuela, Plaza de Castellini.

Antonio Murcia, calle de la Caridad.

José María Carrión, calle de San Fernando, 5.

Andrés Gómez, Puerta de Murcia, 12.

El submarino Peral

El General jefe del Arsenal de la Carraca recibió orden telegráfica para que informe acerca de la posibilidad de conducir por mar el submarino «Peral» hasta Cartagena, en donde, por fin, va á depositarse ese histórico casco.

Según noticias parece ser que se ha informado pudiera llevarlo á remolque el transporte «Almirante Lobo» ó un cañonero tipo del «Recaído».

¡LA RICA BREVA!

Jugosa y almibarada la rica breva se ofrece, y aunque no está «ameritada», que se la ensalce merece.

¡Ahí es nada coronando el chocolate una breva campesina, que es la mejor golosina que endulza nuestro gaznatel

Quien la cate de fijo se come dos y, aunque sea un disparate, dirá para su colete: ¡Dios en Dios!

como ha rípiado un sujeto tratándole sin respeto. (dicho aquí para inter nos).

Pero volviendo á la breva, que es el tema preferente: ¿Habrá alguno que se atreva á injuriarla malamente, porque lleva

á todo el mundo al corriente? Ella, al decir de la gente que entiende en estas materias, tiene un principio emulcente y otro principio astringente que inocular en las arterias; de modo que, aparte rípios, tiene muy buenos principios.

Fruto sano, se la come el cortesano y es un postre succulento, regalo y hasta alimento para el pueblo soberano.

Mejor que el higo verdad, dígame lo que se quiera, es esta fruta primera que nos ofrece la higuera tan pródiga y maternal; pues cuando están en sazón tienen un jugo tan rico que me explico

no haya un chico que les perdone el pezón. Ya sé que algún modernista, más de uno,

dirá que el tema es bajuno, porque esto salta á la vista; pero ¡canario! la musa no siempre vá por los cielos buscando la luz profusa, tan difusa,

y hasta infusa, á través de unos gemelos. Bueno es que descienda el número y, como el mío, se atreva á darle á la rica breva el fruto de su cacumen.

En resumen: que es hoy el manjar más grato para Dato

y otras personalidades que se la comen en plato; que la busca don Melquiades, y que sufre de sazones

Romanones, como cuco y zoro vijo, al ver que los gorriones no le dejan ni el pellejo; y que esto no se restaura ni renueva

mientras el huertano inclite cuando grite: ¡Que llevo la breva «maura»!

¡Que llevo la rica breva!

LA CAPICUA.

¡PERJURO!

Nadie pudo saber á ciencia cierta los motivos que tuvo Juanito para dejar de acompañar á Luisita, á la niña de guedejas de oro y ojos soñadores. Pero lo cierto es que él, no la acompañaba con la asiduidad de antes, ni en el bello rostro de la muñequita rubia dibujábase la alegría de antaño ni sus labios abrían se para sonreír, dejando asomar entre la grana de ellos, la más bella hilera de trocitos de marfil.

—No es nada. Estoy algo delicada—sofía responder cuando la

curiosidad de alguna amiga la interrogaba.

Y contestando á otras preguntas no menos impertinentes, decía: —Es que ahora Juanito tiene muchas ocupaciones... Sus quehaceres no le permiten pasar como antes...

Pero lo que sus labios decían desmentaban sus ojos.

Y si á Juanito alguien le interrogaba sobre la frialdad de sus relaciones con Luisita, frialdad en la que todos habían reparado, su contestación era encojerse de hombros y callar.

Si por su calle pasaba, al llegar frente á su balcón, frente á aquel balcón en que tantas veces se dibujó la faz angelical de su amada que intranquila esperaba su llegada, volvía la cabeza é inclinaba la mirada temerosa, tal vez, de encontrar en los ojos de ella, un reproche ó una maldición.

Luisa estuvo mala, muy mala. Durante muchos días permaneció postrada en el lecho devorada por la fiebre y haciendo perder toda esperanza de salvación al anciano D. Nicomedes, antiguo doctor de familia.

Pero la juventud venció, y al fin un día pudo salir de paseo del brazo de su madre, echado el tápido velo, para ocultar á indiscretas miradas la palidez de su rostro y los surcos violáceos que rodeaban sus ojos de azul de cielo.

Y fué, al cruzar una calle saliendo del paseo, cuando por su lado raudo atravesó un elegante auto llevando en su interior á él, á Juanito, en unión de una dama en sedas envuelta.

Ni una palabra pronunció, ni un movimiento hizo la joven. Inmóvil quedó agarrando con sus manos nacaradas el brazo de su madre; escuchando el paf, paf, de la trompeta, y siguiendo con la mirada al «monstruo de gasolina», que en vertiginosa marcha y envuelto en nubes de polvo, llevaba un trozo de su corazón dolorido.

Luego nada; la visión de un momento; una herida que se abre nuevamente y un suspiro.

Tarde de sol y alegría; tarde de toros. Cruzan por la calle los coches llevando á la fonda á los matadores después de su trabajo.

Vociferan los chiquillos los periódicos con la reseña de la corrida de la tarde, y una abigarrada multitud, comentando las peripecias de la lidia, se desparrama por los paseos.

Luisa, sentada en un banco, deja pasar las horas, fijando su mirada incierta en los paseantes, soñando tal vez con tiempos pasados más dichosos que los presentes. Por su imaginación van desfilando cual fantasmas, personas y figuras conocidas, recuerdos dulces, visiones encantadoras.

Hácela despertar de su letargo la atiplada voz de un chiquillo que pregona los periódicos.

—¡Ahí va «El Nervión»...! ¡El Nervión!...

Instintivamente Luisa llama al diminuto vendedor, y poniendo en su mano una moneda arrebatáale un número.

Tiene un pensamiento. Desdobra el diario y ávida lee los epígrafes que los artículos encabezan.

¡Allí está! ¡Se lo figuraba!

Lena de ansiedad, fogueando sus ojos leyó: «Anche despidióse de soltero, con un festinal banquete el joven distinguido Juanito Mardon, que en breve contraerá matrimonio...»

No leyó más; levantóse retadora y reconcentrando su dolor, su odio y su ofensa, balbuceó.

¡Perjuro!

A. ENRIQUE GARCIA.

Moros y franceses

Madrid 19-9 m.

Se han recibido varios telegramas de Orán con noticias del combate librado por los franceses con los riatas cerca de Tazza.

La lucha fue terrible y encarnizada.

Los franceses tuvieron once muertos y cincuenta y tres heridos. Se desconocen las bajas de los moros.

ACTUALIDADES

Los colores políticos de la Cámara francesa, se han visto aumentados en las nuevas elecciones, con un nuevo color.

Hay tres diputados negros que constituirán seguramente la minoría más fuerte de la Cámara.

Son tres diputados ilustradísimos que han ejercido ya otros cargos en sus respectivos países con gran acierto.

Ahora, que ya pueden hacer cuanto se les ocurra esos tres oscuros papás de la patria.

Por que: ¡Cualquiera logra ponerlos colorados!

Y propósito de diputados.

El batallador Ossorio Gallardo ha logrado atrapar el acta de Caspe, después de no pocos trabajos y los consiguientes sudores.

El candidato ministerial Sr. Lázaga, he hecho lo posible por triunfar en la elección, pero Ossorio apretó de firme y consiguió derrotarlo.

Dura fué la lucha para conquistar esa investidura en segunda instancia; pero por esta vez el candidato del Gobierno se ha quedado á «Lázaga» de Ossorio.

Veo una fotografía en un periódico en que aparece el coronal maestro Vives con un grupo numeroso de amigos, detrás de un grupo de simpáticos y mansurroneos borregos.

Al plé de la fotografía dice: «El maestro Vives con el ministro de Instrucción y un grupo de los concurrentes al banquete con que ha sido obsequiado por su triunfo en «Maruxa»».

Suponemos que á los borreguitos se les habrá servido un menú completamente vegetariano.

En Barcelona ha sucedido un conflicto entre la tripulación del vapor pesquero «Kelvin» y sus armadores y estos han resuelto amarrar el buque.

Como los casos de indisciplina se han repetido, se han dado órdenes para amarrar los barcos que hay en el puerto y los que vayan entrando.

Con razón se dice que siempre se rompe la sogá por lo más delgado.

Porque á quien hay que amarrar es á la tripulación y no á los pobrecitos barcos que no se han metido en nada.

CH.

Sobre la crisis

Madrid 19-9 m.

Burell decía anoche que muy pronto se cerrarán las Cortes y se planteará la crisis, saliendo del Gobierno Ugarte y Vasillo.

Añada que le sustituirán. Esteban Collantes en Fomento, y Dominguez Pascual en Gracia y Justicia, pasando Ugarte al gobierno del Banco de España.

Notas Municipales

La sesión de hoy

Esta mañana á las once se ha reunido en cabildo ordinario nuestra excelentísima corporación municipal, bajo la presidencia del Alcalde interino don Miguel Tobal, y con la asistencia de los señores Martínez (D. Sixto), Hernández, Navarro, Espin, Meseguer, Moncada, Méndez, Pérez Nieto, González (D. S.), Guindulain, Casaf, González (D. D.), Callín, Morán, Fernández, Nadal, Sánchez, Barceño, Alcaraz, Casto, Vaso, Saura, Comesa (D. T.), Andreu (D. Francisco), Ortiz y Alifa.

Lida y aprobada que fué el acta de la sesión anterior, se procedió al despacho de los siguientes asuntos, señalados en el orden del día:

Acuerdo de la Junta local de inspección de las obras de construcción y reforma de edificios destinados á los servicios de Correos y Telégrafos, solicitando la cesión gratuita de un solar para la construcción de un local para aquellos servicios.

El Sr. Espin propone pase á informe del arquitecto municipal, y así se acuerda por unanimidad.

Oficio de la Secretaría participando el fallecimiento del practicante del Algar D. Pedro Diaz.

Queda enterado el Ayuntamiento, haciendo constar en acta el sentimiento de la corporación.

Antes de dar conocimiento á la corporación el Sr. Secretario del nombramiento interino hecho por el Sr. Alcalde á favor de D. Francisco Martínez Magdalena para el cargo de practicante municipal del Algar, Alifa que llevaba embotellado un semi-discurso, aplaudiendo la elección del Sr. Tobal, se le «disparó» la oración y comenzó á decir que debía el Ayuntamiento aprobar lo que aún no se había dado cuenta.

El presidente llamó la atención del orador diciéndole que hablaba de una cosa que no sabía, y Alifa comprendiendo su plancha y... enmudeció.

Dió cuenta el Secretario del citado nombramiento, y Alifa reanudó su interrumpido discurso.

El Ayuntamiento aprueba lo hecho por el Sr. Alcalde.

Informes de la Comisión de Policía Urbana, aprobando tres presupuestos para la reparación del pavimento de varias calles.

Aprobados. Oficio del señor concejal D. Juan Pérez Nieto, solicitando dos meses de licencia.

Se le concede la licencia que solicita el interesado.

Instancias de D. José María de Arancibia y D. José Jumilla, solicitando sus bajas en el padrón de vecinos.

De conformidad. Informe de la Comisión de Policía proponiendo se conceda licencia á doña Dorotea Madrid, para construir una casa en Campo Nuble.

Aprobado. Nuevos planos para la obra que proyecta realizar D. Francisco García en el barrio de Los Dolores.

Queda enterada la corporación. Moción del Sr. Alcalde acompañando las bases para el convenio que ha de celebrarse con la ciudad de Murcia, para la realización del proyecto de traída de aguas.

El Sr. Vaso propone que en principio se acepten las bases en espera de la aprobación de las mismas por el Ayuntamiento de Murcia, y que más tarde se proceda á la discusión de ellas.